

Discurso del alcalde de Telde en la Gala Yrichen

Telde, a 24 de enero de 2025. Parece que fue ayer y han pasado ya 35 años, pero más que años, han pasado por sus vidas, por la vida de Yrichen, por nuestras vidas, miles de personas. La informalidad, el encuentro de inquietudes, la desesperación, el coraje y la valentía de 1989, mereció la pena, estamos aquí 35 años después de la tormenta de ideas de hombres y mujeres valientes, para decir alto y claro que ha merecido la pena, merece la pena seguir continuando, y merece la pena luchar contra las adversidades.

Jorge Hernández Duarte, fiel embajador de este proyecto que es todo un referente en la ciudad y en este país. Embajador, y con orgullo hijo adoptivo de esta ciudad de Telde, título honorífico que tenemos presente los teldenses cada día en nuestras vidas, para recordar todo lo que ha hecho por nuestros hijos e hijas, por nuestras familias, por tantas y tantas personas anónimas que un día tocaran a la puerta de este centro solidario. Y a las que no tocaron también, y desde este epicentro de la solidaridad y de la entrega, les han demostrado que esto iba en serio, que esto se trataba y se trata de salvar vidas.

Es la cara visible de cientos de personas que a lo largo de la historia de Yrichen han contribuido a su desarrollo, a su avance, a que los diferentes proyectos se hayan realizado con éxito. A todas las personas que han ejercido funciones de responsabilidad, a los voluntarios y voluntarias, al tejido social y empresarial, que siempre han participado activamente con sus aportaciones, a los usuarios y a

todos y todas los que han formado parte indispensable de este gran proyecto, como alcalde de la ciudad de Telde, gracias, gracias de corazón por hacerlo posible.

¿Tratar las adicciones? ¿Curar de las adicciones? ¿A cuántas personas ha curado Yrichen? Esta fundación ha hecho palpar a miles de corazones desesperados, derrumbados, agrietados y destrozados, los ha sanado, les ha dado consuelo. ¿A cuántas madres y padres ha consolado Yrichen? Esta fundación siempre ha estado ahí, invisible en muchas ocasiones, siendo el consuelo y el aliento de cientos de familias, la llamada de esperanza, el seguimiento de casos abrumadores. Obstáculos, caídas y pasos hacia atrás para volver a coger impulso, ninguna batalla se ha dado por perdida, mientras el usuario, el paciente lo deseaba, a pesar de los errores, el hombro de sus trabajadores y el de los voluntarios ha estado ahí, para “volver a intentarlo”, y si fracasa, “volvemos a intentarlo”. Eso se llama empatía, se llama esperanza, se llama Yrichen, un faro de luz para quienes se sienten perdidos en la oscuridad de la soledad y del rechazo.

Yrichen no solo ha sido un refugio; ha sido un hogar para aquellos que han buscado una segunda oportunidad. Cada historia de superación es un testimonio del poder transformador de la comunidad y del compromiso inquebrantable de quienes forman parte de este gran proyecto. Aquí hemos aprendido que las adicciones no son solo batallas individuales, sino luchas colectivas donde cada uno de nosotros tiene un papel fundamental.

En estos 35 años, hemos sido testigos de innumerables historias de transformación. Historias que nos recuerdan que cada persona que llega a Yrichen trae consigo un mundo de experiencias, sueños y desafíos. Cada uno de ellos es un reflejo de la lucha humana, una búsqueda incansable por la dignidad y el bienestar. Hemos visto cómo, con el apoyo adecuado, las personas pueden superar sus miedos más profundos y encontrar su camino hacia la recuperación. Este viaje no solo se trata de dejar atrás las adicciones; se trata de redescubrirse a uno mismo, de aprender a vivir con propósito y de construir relaciones significativas. En Yrichen, han creado un espacio donde la vulnerabilidad se convierte en fortaleza y donde cada paso hacia adelante es celebrado como un triunfo colectivo.

Hoy celebramos no solo los 35 años de Yrichen, sino también la resiliencia de todos aquellos que han pasado por sus puertas. Recordamos a quienes han

encontrado en este lugar el apoyo necesario para reconstruir sus vidas, a quienes han aprendido a amar y a ser amados nuevamente. Cada sonrisa recuperada, cada vida restaurada, es un triunfo que les debe llenar de orgullo y esperanza.

A medida que miramos hacia el futuro, debemos seguir trabajando juntos. La lucha contra las adicciones y la incomprensión no termina aquí; es un camino continuo que requiere nuestra

dedicación y esfuerzo constante. Sigán siendo ese faro de luz, esa mano amiga que se extiende hacia quienes más lo necesitan.

A todos ustedes, les agradezco por su compromiso y su pasión. Gracias por creer en el poder del cambio y por ser parte activa de esta maravillosa historia que empezó a contarse hace 35 años y que es Yrichen. Juntos, continuaremos construyendo un futuro donde cada persona tenga la oportunidad de sanar, crecer y brillar.

Este nuevo gobierno municipal que presido, mantiene desde su configuración en 2023 un trato fluido y tenaz con sus miembros, estamos aquí para ayudarles, para seguir construyendo, para seguir adelante. Y esos grandes retos pendientes o por venir, los vamos a conseguir.

A todos ustedes, muchas gracias en nombre de la ciudad de Telde.